

Cepyme alerta: las alzas del SMI han costado 217.500 empleos desde 2018

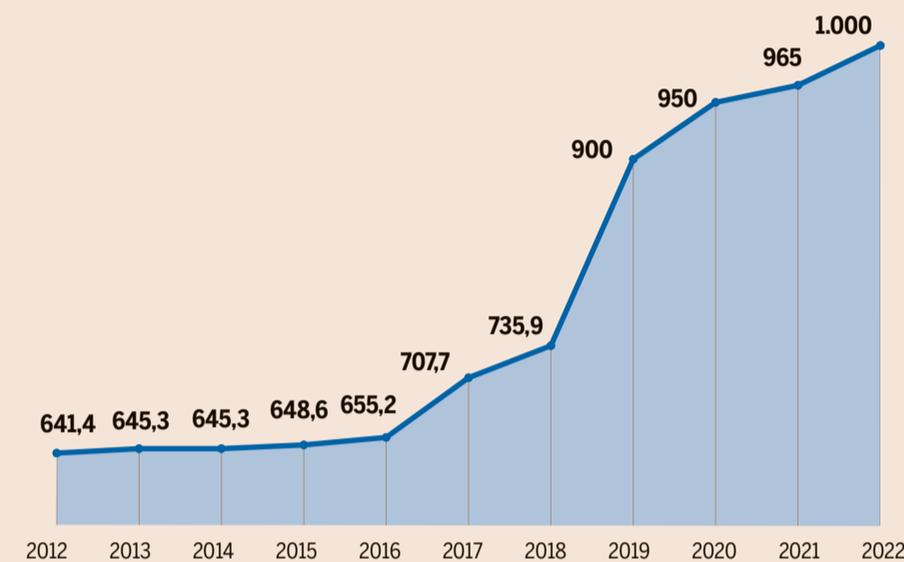
IMPACTO EN EL MERCADO LABORAL/ La patronal advierte de que otra subida del salario mínimo, que el Gobierno pretende aprobar antes de final de año, “tendrá nuevas consecuencias en el empleo”.

J. Díaz, Madrid

Con la nueva subida del salario mínimo interprofesional (SMI) para 2023 llamando al timbre de las empresas españolas (el Gobierno quiere aprobarla antes de que acabe el año), la patronal de las pymes ha encendido las sirenas de alarma sobre los efectos nocivos que esos incrementos han tenido ya sobre el empleo. Cepyme advirtió ayer de que las cuatro subidas del SMI aprobadas por el Gobierno de Pedro Sánchez desde 2018 han provocado la desaparición de 217.500 puestos de trabajo en nuestro país entre los empleos destruidos y los que se dejaron de crear por las alzas salariales. Es la principal conclusión de un estudio realizado por la patronal y hecho público ayer. En concreto, Cepyme estima en 71.600 el número de trabajadores que perdió su trabajo por el *rally* alcista del SMI y en 145.900 los puestos que se dejaron de crear como consecuencia de ello. Entre 2018 y 2022, el salario mínimo ha pasado de 735,9 euros a los 1.000 actuales; esto es, un incremento del 35,9%, un fuerte salto cuantitativo que ha llevado aparejado un aumento igualmente acusado de las cotizaciones sociales que las empresas pagan por esos trabajadores. Es decir, además de tener que asumir sueldos más altos, las compañías han visto incrementarse “cerca de

EL 'RALLY' DEL SALARIO MÍNIMO EN ESPAÑA

Evolución del salario mínimo interprofesional en euros brutos mensuales.



Expansión

Fuente: Ministerio de Trabajo y Economía Social

un 40%” las bases mínimas de cotización.

Cepyme ha puesto estos datos encima de la mesa cuando ya se atisba en el horizonte la subida de 2023, que la vicepresidenta segunda y ministra de Trabajo, Yolanda Díaz, quiere alinear con la inflación media de este año; es decir, por encima del 8%, en la estela de la revalorización de las pensiones. Trabajo aún no ha hecho público el informe de su comité de expertos, designado en su día por la propia Díaz, pero los datos que ya se han filtrado sitúan la

horquilla entre el 4% y algo más del 8%, alzas que en su banda alta situarían el SMI en el entorno de los 1.080 euros, ochenta más que ahora.

Dicen que más vale prevenir que curar y Cepyme avisó ayer de que elevar de nuevo el SMI para situarlo en el 60% del salario medio (con un aumento del 8% iría incluso más allá) “tendrá nuevas consecuencias en el empleo”, sobre todo en un contexto especialmente delicado para las empresas, cuyos costes de producción “llevan subiendo varios trimestres consecutivos

por encima del 20% mientras que las ventas se desaceleran”. Además, ese nuevo salto salarial traerá de la mano un nuevo incremento de las bases mínimas de cotización en un escenario en el que, desde el próximo 1 de enero, las empresas tendrán que afrontar un alza de 0,5 puntos en las cotizaciones a cuenta del nuevo Mecanismo de Equidad Intergeneracional.

Subir el SMI es potestad del Gobierno, pero hasta ahora siempre ha buscado hacerlo con el respaldo de los agentes sociales, aunque sin éxito

Cuerva: “Una nueva subida del SMI sería irresponsable con muchos sectores y territorios”

en el caso de los empresarios, que rechazaron de forma rotunda los últimos incrementos y que tampoco comulgarán con este nuevo ascenso. “A la hora de evaluar una subida del SMI se debería tener en cuenta también la productividad de la empresa y no solo la inflación”, señaló ayer a EXPANSIÓN el presidente de Cepyme, Gerardo Cuerva, quien añadió que, en un contexto de “fuerte reducción” de márgenes por el alza de costes, otra alza, “ignorando el impacto en las pymes, sería irresponsable con muchos sectores, territorios y con las pequeñas empresas y solo respondería a objetivos electoralistas”. La relación entre el Gobierno de Sánchez y las organizaciones empresariales, que nunca ha sido un camino de rosas, atraviesa horas muy bajas. El miércoles, CEOE y Cepyme suspendieron todo diálogo con Díaz tras el pacto alcanzado por Trabajo con EHBildu para “reponer” el control de la Inspección de Trabajo en la tramitación de los ERE, que ambas patronales calificaron de “traición al acuerdo alcanzado en la reforma laboral”.

América Latina: rebaja de la previsión de 2023 y mejora de 2022

Expansión. Madrid

La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal) mejoró ayer en cinco décimas su previsión de crecimiento de la economía de América Latina para el presente ejercicio, situándola en el 3,7%, al tiempo que empeoró una décima la de 2023, en el 1,3%. Según explicó ayer el secretario ejecutivo de Cepal, José Manuel Salazar-Xirinachs, la variación de las previsiones responde a una “ligera” caída de la inflación y la incertidumbre a nivel internacional. “La cascada de crisis que hemos vivido en los últimos años ha llevado a experimentar un complejo escenario global, que se traduce en una desaceleración tanto de la economía como del comercio de la región”, afirmó. Asimismo, también repercutirá el menor crecimiento de los principales socios comerciales de la región latinoamericana, que tendrán un incremento moderado de su PIB en el año 2023. En concreto, calcula que Estados Unidos pasará del 1,9% en este año al 0,7% en 2023, mientras que para la Unión Europea estima que pase de un crecimiento del 3,2% este año a un 0,3% en 2023. “Estos bajos porcentajes no ayudan al impulso de América Latina”, advirtió Salazar. Por países, Haití y Chile serán los únicos que verán sus economías retroceder en 2023, con caídas del PIB del 0,7% y 1,1%, respectivamente.

En lo que se refiere a la inflación, Cepal espera una “ligera caída” de este indicador en Latinoamérica para 2023, aunque se mantendrá en niveles elevados, cerrando el año en el 4,8% de media, frente al 7,3% del año actual. En este sentido, el secretario ejecutivo de Cepal indicó que “los ajustes a la baja de los precios de algunos bienes básicos permitirá una caída de la inflación, aunque los niveles seguirán siendo superiores al conjunto de la última década”. Por otro lado, el secretario ejecutivo de Cepal también se refirió a la política monetaria, apuntando a una tendencia por parte de los bancos centrales de moderar los tipos de interés ante la caída de la inflación y la desaceleración. “La política restrictiva de los organismos centrales traerá mayor limitación al gasto y falta de liquidez en la región”, aseguró.

Los líderes de la UE reclaman medidas para reindustrializar Europa en respuesta a EEUU

Expansión. Madrid

Los jefes de Estado y de Gobierno de la Unión Europea (UE) pidieron ayer a la Comisión Europea que proponga medidas a principios de 2023 para mejorar el clima de inversión y la competitividad de la industria europea, en respuesta a la ley de Estados Unidos para reducir la inflación, que se considera discriminatoria contra las firmas europeas. Los líderes de los Veintisiete abordaron durante una cumbre en Bruselas el potencial impacto de la norma

aprobada por Washington, que prevé 375.000 millones de dólares en subsidios para tecnologías verdes que estarán vinculados a la producción en territorio estadounidense. Ello, a juicio de la UE, es contrario a la competencia leal y está ya empujando a algunas firmas europeas a relocalizar inversiones en EEUU, informa Efe.

En unas conclusiones aprobadas durante el encuentro, los líderes destacan la importancia de que “en el contexto global actual” haya una “am-

biciosa política industrial europea para hacer que Europa esté lista para las transiciones ecológica y reducir dependencias estratégicas, en particular en las áreas más sensibles, manteniendo la igualdad de condiciones”. Se trata, apuntan, de “salvaguardar la base económica, industrial y tecnológica de Europa y mantener un terreno de juego global equilibrado” en un momento de gran impacto de los precios de la energía en el bloque comunitario y de mantener la “competitividad global”

de Europa. Con este objetivo, invitan a la Comisión a “hacer propuestas antes de final de enero de 2023 con vistas a movilizar todas las herramientas nacionales y de la UE y a mejorar las condiciones marco para la inversión, incluyendo a través de procedimientos administrativos simplificados”. Le piden, además, presentar “a principios de 2023 una estrategia a nivel de la UE para impulsar la competitividad y la productividad” con el fin de abordar retos a más largo plazo, en parti-

cular, la “brecha de crecimiento e innovación entre Europa y sus competidores globales”.

Aunque los líderes no mencionan la ley contra la inflación estadounidense, que entrará en vigor en enero, desde su aprobación ha ido creciendo en la UE la preocupación porque estos masivos subsidios, unidos a la mayor carestía de la energía en Europa minen la competitividad de las empresas europeas o incluso les empujen a marcharse fuera del continente.